

INSTITUTO

Órgano de los Estudiantes del Bachillerato del Instituto Nacional de 2.ª Enseñanza de Albacete

Director honorario: D. Francisco Albiñana † Director efectivo: D. Demetrio Nalda

Redacción y Administración
INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

Albacete 10 de Mayo de 1935

Núm. 2

ENTREVISTA CON D. FRANCISCO ALBIÑANA

En la plenitud de sus fuerzas físicas e intelectuales ha sido jubilado el venerable maestro; y emocionados sostuvimos con él una conversación para recogerla en las columnas de este periódico, y así quedase su vida como faro que guíe a los alumnos que con amor la leerán, y la recordarán como un modelo de vida y una vida modelo.

—¿ . . . ?

—Nací en Alcudia de Crespins (Valencia) el 10 de Abril de 1865.

Aprendí la primera enseñanza en la Escuela del pueblo y recuerdo con gran cariño y respeto al maestro, pues era un santo. Jamás le ví enojarse a pesar de

las muchas diabluras que le hacían los muchachos, y puedo decir, en su alabanza que todos, absolutamente todos los alumnos salían de la escuela sabiendo leer, escribir y cuentas.

—¿ . . . ?

—A los 9 años, mis abuelos paternos, con los que me crié, me llevaron a Valencia en donde perfeccioné la primera enseñanza.

A los 11 años, comencé el Bachillerato, que hice todo él en el Instituto de segunda enseñanza de San Pablo (hoy Luis Vives) en cinco cursos, pues entonces eran 13 las asignaturas que lo constituían.

Terminado el Bachillerato quise prepararme para Ingeniero de Caminos; pero a mi padre no le pareció bien mandarme a Madrid por mis pocos años y me obligó a estudiar los dos cur-



sos de Ciencias, únicos que entonces podían aprobarse en la Universidad de Valencia. Creí con esto cumplido mi compromiso; pero no fué así, porque mi padre me obligó a permanecer un año más en Valencia, ampliando los conocimientos adquiridos, bajo la dirección del que fué después notable médico y catedrático meritísimo D. Adolfo Gil y Morte.

—¿ . . . ?

—Después fui a Madrid y aprobé los tres cursos que me faltaban para licenciarme en Ciencias Físico-Matemáticas.

Hay que advertir que en aquel tiempo existían tres secciones de Ciencias

para las cuales eran comunes los dos primeros cursos que aprobé en Valencia. Había Ciencias Naturales, Ciencias Físico-químicas y Ciencias Físico-matemáticas. Para obtener el título de Licenciado en las dos primeras sólo se exigían cuatro cursos y, para la tercera, cinco. Tal vez por esta razón que fuéramos pocos los que acudíamos a ella. Recuerdo que en Mecánica Racional éramos cuatro alumnos y en Física Superior, dos.

—¿ . . . ?

—Me licencié en la Universidad de Madrid; y como viera allí más campo para mis aficiones, le indiqué a mi padre la conveniencia de quedarme allí, a lo que asintió, pero me dió cincuenta duros para el primer mes con la obligación de no pedir más. Y lo cumplí. Noblemente he